

# DECLARACIÓN DE FE

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	2
<b>1. LAS SANTAS ESCRITURAS</b> .....	2
<b>2. DIOS</b> .....	3
2.1. Dios el Padre .....	3
2.2. Dios el Hijo .....	4
2.3. Dios el Espíritu Santo .....	5
<b>3. HOMBRE</b> .....	6
<b>4. SALVACIÓN</b> .....	7
4.1. Elección .....	7
4.2. Regeneración .....	8
4.3. Justificación .....	8
4.4. Santificación .....	8
4.5. Seguridad .....	9
4.6. Separación .....	9
<b>5. LA IGLESIA</b> .....	10
<b>6. ANGELES</b> .....	12
6.1. Ángeles Santos .....	12
6.2. Ángeles caídos.....	12
<b>7. LAS ÚLTIMAS COSAS (ESCATOLOGÍA)</b> .....	12
7.1. Muerte .....	12
7.2. El Rapto de la Iglesia .....	13
7.3. El Periodo de Tribulación.....	13
7.4. La Segunda Venida y el Reino Milenial.....	13
7.5. El Juicio de los Perdidos .....	14
7.6. Eternidad .....	14
<b>8. LO QUE QUIERE DECIR SER CRISTIANO</b> .....	15
8.1. Dios es el creador soberano. ....	15
8.2. Dios es santo. ....	15
8.3. La humanidad es pecaminosa. ....	15
8.4. El pecado demanda un castigo. ....	15
8.5. Jesús es Señor y Salvador. ....	15
8.6. La naturaleza de la fe salvadora.....	16

## INTRODUCCIÓN

El presente documento es un resumen de las doctrinas que claramente enseña la Biblia en una correcta interpretación gramatical-histórica. Esta declaración de fe nunca debe ser considerada a la misma altura o sustituir la Palabra de Dios. Solo la Palabra de Dios es la revelación de la voluntad divina que demanda obediencia sobre toda conciencia. Toda autoridad en la iglesia está subordinada a las Escrituras. Los concilios, los credos o las declaraciones de fe NO tienen una autoridad igual o superior a la autoridad de la Biblia.

Debemos rechazar las normas y prácticas que cualquier hombre o grupo establezcan que no proceda de las Escrituras. Hay muchas confesiones de fe o declaraciones doctrinales que a lo largo de la historia, creyentes piadosos, maestros eruditos y pastores fieles han redactado. Estas pretenden proteger la verdad de la Palabra de Dios de herejías y errores que a menudo se introducen en la Iglesia. Por tanto, esta declaración de fe coincide en su gran mayoría con las declaraciones doctrinales históricas que siempre ha caracterizado a la iglesia de Dios. Tras una lectura detenida de esta declaración de fe y consultando las referencias bíblicas, debemos animarnos en oración a que sirva de unidad en una misma fe, por medio del mismo Espíritu en el vínculo de la paz.

El propósito final de esta declaración de fe es el de glorificar a Dios por medio de la exaltación de su propia Palabra y reconociendo la supremacía de Cristo como el único Salvador y Señor de su iglesia, la cual opera por medio del Espíritu Santo.

### 1.LAS SANTAS ESCRITURAS

La Biblia es la revelación escrita de Dios al hombre, y de esta manera los sesenta y seis libros de la Biblia que nos han sido dados por el Espíritu Santo constituyen la Palabra de Dios plenaria (inspirada en todas sus partes por igual)<sup>1</sup>.

La Palabra de Dios es una revelación objetiva, proposicional (expresa un mensaje concreto)<sup>2</sup>, verbalmente inspirada en cada palabra<sup>3</sup>, absolutamente inerrante en los documentos originales<sup>4</sup>, y exhalada por Dios<sup>5</sup>. La Biblia constituye el único estándar infalible<sup>6</sup> de fe y práctica<sup>7</sup>.

Dios habló en Su Palabra escrita mediante un proceso dual de autores. El Espíritu Santo guió de tal manera a los autores humanos que, a través de sus personalidades individuales y diferentes estilos de escritura, compusieron y escribieron la Palabra de Dios para el hombre<sup>8</sup> sin error en el todo o en la parte<sup>9</sup>.

---

<sup>1</sup> 1 Corintios 2:7-14; 2 Pedro 1:20-21

<sup>2</sup> 1 Tesalonicenses 2:13; 1 Corintios 2:13

<sup>3</sup> 2 Timoteo 3:16

<sup>4</sup> Salmos 10:6; 119:160; Tito 1:2; Hebreos 6:18

<sup>5</sup> Mateo 4:4; Deuteronomio 8:3

<sup>6</sup> Hebreos 4:12; Jeremías 23:29

<sup>7</sup> Mateo 5:18; 24:35; Juan 10:35; 16:12-13; 17:17; 1 Corintios 2:13; 2 Timoteo 3:15-17; Hebreos 4:12; 2 Pedro 1:20-21

<sup>8</sup> 2 Pedro 1:20-21; 3:15-16

<sup>9</sup> Mateo 5:18; 2 Timoteo 3:16

Mientras que puede haber varias aplicaciones de algún pasaje en particular de la Escritura, no hay más que una interpretación verdadera. El significado de la Escritura debe ser encontrado al aplicar de manera diligente el método de interpretación literal gramatical-histórico bajo la iluminación del Espíritu Santo<sup>1</sup>. La responsabilidad de los creyentes consiste en estudiar la Biblia para llegar a la verdadera intención y significado, reconociendo que la aplicación apropiada es obligatoria para todas las generaciones<sup>2</sup>. La verdad de la Escritura está en una posición en la que juzga a los hombres<sup>3</sup>; quienes nunca están en una posición de juzgarla<sup>4</sup>. La Escritura narra en los capítulos de apertura de Génesis la creación en seis días literales<sup>5</sup>.

## 2.DIOS

No hay más que un Dios vivo y verdadero<sup>6</sup>, un Espíritu infinito, que todo lo sabe<sup>7</sup>, perfecto en todos Sus atributos<sup>8</sup>, uno en esencia<sup>9</sup>, existiendo eternamente en tres Personas—Padre, Hijo, y Espíritu Santo<sup>10</sup>—mereciendo adoración y obediencia cada uno por igual. La fabricación, el uso y la veneración de imágenes para representar a Dios o cualquier otra cosa creada es idolatría y abominación delante de Dios y objeto de su ira<sup>11</sup>.

### 2.1.Dios el Padre

Dios el Padre, la primera persona de la Trinidad, ordena y dispone todas las cosas de acuerdo a Su propósito y gracia<sup>12</sup>. Él es el Creador de todas las cosas<sup>13</sup>. Como el único Gobernante absoluto y omnipotente en el universo<sup>14</sup>, Él es soberano en la creación, providencia, y redención<sup>15</sup>. Su paternidad involucra tanto Su designación dentro de la Trinidad como Su relación con la humanidad. Como el Creador Él es Padre de todos los hombres<sup>16</sup>, pero Él únicamente es el Padre espiritual de los creyentes<sup>17</sup>. Él ha decretado para Su propia gloria todas las cosas que suceden<sup>18</sup>. Él continuamente sostiene, dirige, y gobierna a todas las criaturas y todos los acontecimientos<sup>19</sup>. En Su soberanía Él no es ni el autor del pecado, ni Él lo aprueba<sup>20</sup>, ni tampoco anula la responsabilidad del hombre como criatura moral e inteligente<sup>21</sup>. En Su gracia soberana, Él ha escogido desde la eternidad pasada a aquellos a quienes Él ha determinado que sean suyos trayéndolos a

---

<sup>1</sup> Lucas 24:45; Juan 7:17; 16:12-15; 1Corintios 2:7-15; 1 Juan 2:20)

<sup>2</sup> Is.55:10-11

<sup>3</sup> Juan 12:47-48; Hebreos 4:12; Santiago 1:23.

<sup>4</sup> 1ª Corintios 2:14

<sup>5</sup> Génesis 1:31; Éxodo 31:17

<sup>6</sup> Deuteronomio 4:35; 6:4; Isaías 45:5-7; Juan 5:44; 17:3; 1 Corintios 8:4,6

<sup>7</sup> Juan 4:24

<sup>8</sup> Salmos 99:9

<sup>9</sup> Juan 1:1;10:30; Romanos 8:9

<sup>10</sup> Mateo 28:19; Juan 14:16-17; 2 Corintios 13:14

<sup>11</sup> Éxodo 20:4-5; Levítico 19:4; 26:1; Deuteronomio 4:15-19; 27:15; Apocalipsis 21:8

<sup>12</sup> Salmo 115:3; 145:8-9; 1 Corintios 8:6; Efesios 1:9-11.

<sup>13</sup> Génesis 1:1-31; Efesios 3:9

<sup>14</sup> Jeremías 10:6

<sup>15</sup> Salmo 103:19-22; Romanos 11:36

<sup>16</sup> Efesios 4:6

<sup>17</sup> Romanos 8:14; 2 Corintios 6:18

<sup>18</sup> Efesios 1:6,11,14

<sup>19</sup> 1 Crónicas 29:11-12; Mateo 6:13; Apocalipsis 5:13

<sup>20</sup> Salmos 11:4-6; Habacuc 1:13; Juan 8:38-47; Santiago 1:13

<sup>21</sup> Ezequiel 18:4,20;1 Pedro 1:17

Él de manera irresistible<sup>1</sup> ; Él salva del pecado a todos los que vienen a Él por medio de Jesucristo<sup>2</sup> ; Él adopta como suyos a todos aquellos que vienen a Él<sup>3</sup> ; y Él se convierte, al adoptarlos, en Padre de los Suyos<sup>4</sup> .

## 2.2.Dios el Hijo

Jesucristo, la segunda Persona de la Trinidad, posee todos los atributos divinos, y en estos El es igual a Dios, consubstancial, y coeterno con el Padre<sup>5</sup>.

Dios el Padre creó conforme a Su propia voluntad, a través de Su Hijo, Jesucristo, por medio de quien todas las cosas continúan en existencia y en operación<sup>6</sup>.

En la encarnación (Dios hecho hombre)<sup>7</sup> Cristo rindió o hizo a un lado únicamente el uso de las prerrogativas divinas pero nada de la esencia divina, ni en grado ni en tipo. En Su encarnación, la segunda Persona de la Trinidad, existiendo eternamente, aceptó todas las características esenciales del ser humano y de esta manera se volvió el Dios-Hombre, 100% Dios y 100% hombre pero sin pecado<sup>8</sup>. Jesucristo representa a la humanidad y deidad en una unidad indivisible<sup>9</sup>.

Nuestro Señor Jesucristo nació de una virgen por la concepción del Espíritu Santo<sup>10</sup>; Él era Dios encarnado<sup>11</sup>; y el propósito de la encarnación fue revelar a Dios, redimir a los hombres, y gobernar sobre el reino de Dios<sup>12</sup>.

Nuestro Señor Jesucristo llevó a cabo nuestra redención por medio del derramamiento de su sangre y de su muerte sacrificial en la cruz y que su muerte fue voluntaria, vicaria, sustitutoria, propiciatoria, y redentora<sup>13</sup>.

Debido a que la muerte de nuestro Señor Jesucristo fue eficaz, el pecador que cree es liberado del castigo, la paga, el poder, y un día de la presencia misma del pecado, es declarado justo, se le otorga vida eterna, y es adoptado en la familia de Dios<sup>14</sup>.

Nuestra justificación es asegurada por Su resurrección literal, física de los muertos y que Él ahora, después de haber ascendido, está a la diestra del Padre, en donde ahora Él es nuestro mediador como Abogado y Sumo Sacerdote<sup>15</sup>.

---

<sup>1</sup> Juan 6:37, 44; Efesios 1:4-6

<sup>2</sup> Juan 3:18; 6:37

<sup>3</sup> Efesios 1:5

<sup>4</sup> Juan 1:12-13; Romanos 8:15; Gálatas 4:5; Hebreos 12:5-9

<sup>5</sup> Juan 1:1; 10:30; 14:9; Hebreos 1:3

<sup>6</sup> Juan 1:3; Colosenses 1:15-17; Hebreos 1:2;11:3

<sup>7</sup> Juan 1:14

<sup>8</sup> Filipenses 2:5-8; Colosenses 2:9; Hebreos 4:15

<sup>9</sup> Miqueas 5:2; Juan 5:23; 14:9-10; Colosenses 2:9

<sup>10</sup> Isaías 7:14; Mateo 1:18, 23, 25; Lucas 1:26-35

<sup>11</sup> Juan 1:1,14

<sup>12</sup> Salmos 2:7-9; Isaías 9:6; Juan 1:29; Filipenses 2:9-11; Hebreos 7:25-26; 1 Pedro 1:18-19

<sup>13</sup> Juan 10:15; Romanos 3:24-25; 5:8; 2 Corintios 5:21; 1 Pedro 2:24

<sup>14</sup> Romanos 3:25; 5:8-9; 2 Corintios 5:14-15; 1 Pedro 2:24; 3:18

<sup>15</sup> Mateo 28:6; Lucas 24:38-39; Hechos 2:30-33; Romanos 4:25; 8:34; Hebreos 7:25; 9:24 1 Juan 2:1

En la resurrección de Jesucristo de la tumba, Dios confirmó la deidad de su Hijo y demostró que Dios ha aceptado la obra expiatoria de Cristo en la cruz. La resurrección corporal de Jesús también es la garantía de una vida de resurrección futura para todos los creyentes<sup>1</sup>.

Jesucristo regresará para recibir a la iglesia, la cual es Su cuerpo, en el rapto, y al regresar con Su iglesia en gloria, establecerá Su reino milenial en la tierra<sup>2</sup>.

Dios juzgará a toda la humanidad por medio del Señor Jesucristo<sup>3</sup>:

- Creyentes.<sup>4</sup>
- Habitantes de la tierra que estén vivos cuando El regrese en gloria<sup>5</sup>.
- Muertos incrédulos en el Gran Trono Blanco.<sup>6</sup>

Como el Mediador entre Dios y el hombre<sup>7</sup>, la Cabeza de su Cuerpo que es la iglesia<sup>8</sup>, y el Rey universal venidero, quien reinará en el trono de David<sup>9</sup>, Él es el Juez que tiene la última palabra de todos aquellos que no confían en Él como Señor y Salvador<sup>10</sup>.

### **2.3.Dios el Espíritu Santo**

El Espíritu Santo es una Persona divina, eterna, no derivada, que posee todos los atributos de personalidad y deidad incluyendo intelecto<sup>11</sup>, emociones<sup>12</sup>, voluntad<sup>13</sup>, eternalidad<sup>14</sup>, omnipresencia<sup>15</sup>, omnisciencia<sup>16</sup>, omnipotencia<sup>17</sup>, y veracidad<sup>18</sup>. En todos los atributos divinos y en sustancia el Espíritu Santo es igual al Padre y al Hijo<sup>19</sup>.

El Espíritu Santo ejecuta la voluntad divina en relación a toda la humanidad. Reconocemos Su actividad soberana en la creación<sup>20</sup>, la encarnación<sup>21</sup>, la revelación escrita<sup>22</sup>, y la obra de salvación<sup>23</sup>.

---

<sup>1</sup> Juan 5:26-29; 14:19; Romanos 1:4; 4:25; 6:5-10; 1 Corintios 15:20-23

<sup>2</sup> Hechos 1:9-11; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 20

<sup>3</sup> Juan 5:22-23

<sup>4</sup> 1 Corintios 3:10-15; 2 Corintios 5:10

<sup>5</sup> Mateo 25:31-46

<sup>6</sup> Apocalipsis 20:11-15

<sup>7</sup> 1 Timoteo 2:5

<sup>8</sup> Efesios 1:22; 5:23; Colosenses 1:18

<sup>9</sup> Isaías 9:6; Lucas 1:31-33

<sup>10</sup> Mateo 25:14-46; Hechos 17:30-31

<sup>11</sup> 1 Corintios 2:10-13

<sup>12</sup> Efesios 4:30

<sup>13</sup> 1 Corintios 12:11

<sup>14</sup> Hebreos 9:14

<sup>15</sup> Salmo 139:7-10

<sup>16</sup> Isaías 40:13-14

<sup>17</sup> Romanos 15:13

<sup>18</sup> Juan 16:13

<sup>19</sup> Mateo 28:19; Hechos 5:3-4; 28:25-26; 1 Corintios 12:4-6; 2 Corintios 13:14; Jeremías 31:31-34 comparado con Hebreos 10:15-17

<sup>20</sup> Génesis 1:2

<sup>21</sup> Mateo 1:18

<sup>22</sup> 2 Pedro 1:20-21

<sup>23</sup> Juan 3:5-7

La obra del Espíritu Santo en esta época comenzó en Pentecostés cuando descendió del Padre como fue prometido por Cristo<sup>1</sup> para iniciar y completar la edificación del Cuerpo de Cristo, el cual es su iglesia<sup>2</sup>. El amplio espectro de Su actividad divina incluye convencer al mundo de pecado, de justicia, y de juicio; glorificando al Señor Jesucristo y transformando a los creyentes a la imagen de Cristo<sup>3</sup>.

El Espíritu Santo es el Maestro divino, quien guió a los apóstoles y profetas en toda la verdad conforme ellos se entregaban a escribir la revelación de Dios, la Biblia. Todo creyente posee la presencia del Espíritu Santo quien mora en él, desde el momento de la salvación, y el deber de todos aquellos que han nacido del Espíritu, consiste en ser llenos del (controlados por) el Espíritu<sup>4</sup>.

El Espíritu Santo administra dones espirituales a la iglesia. El Espíritu Santo no se glorifica a sí mismo ni a sus dones por medio de muestras ostentosas, sino que glorifica a Cristo al implementar su obra de redención de los perdidos y edificación de los creyentes en la santísima fe<sup>5</sup>.

Dios el Espíritu Santo es soberano en otorgar todos sus dones para el perfeccionamiento de los santos en el día de hoy y que hablar en lenguas y la operación de los milagros de señales en los primeros días de la iglesia, fueron con el propósito de certificar a los apóstoles como reveladores de verdad divina, y su propósito nunca fue el de ser característicos de las vidas de creyentes<sup>6</sup>.

### **3.HOMBRE**

El hombre fue directa e inmediatamente creado por Dios a Su imagen y semejanza. El hombre fue creado libre de pecado con una naturaleza racional, con inteligencia, voluntad, determinación personal, y responsabilidad moral para con Dios<sup>7</sup>.

La intención de Dios en la creación del hombre fue que el hombre glorificara a Dios, disfrutara de la comunión con Dios, viviera su vida en la voluntad de Dios, y de esta manera cumpliera el propósito de Dios para el hombre en el mundo<sup>8</sup>.

En el pecado de desobediencia de Adán a la voluntad revelada de Dios y a la palabra de Dios, el hombre perdió su inocencia, incurrió en la pena de muerte espiritual y física; se volvió sujeto a la ira de Dios; y se volvió inherentemente corrupto y totalmente incapaz de escoger o hacer aquello que es aceptable a Dios fuera de la gracia divina. Sin poder alguno para tener la capacidad en sí mismo de restauración, el hombre está perdido sin esperanza alguna. Por lo tanto, la salvación es en su totalidad la obra de la gracia de Dios

---

<sup>1</sup> Juan 14:16-17; 15:26

<sup>2</sup> 1 Corintios 12:13

<sup>3</sup> Juan 16:7-9; Hechos 1:5; 2:4; Romanos 8:9; 2 Corintios 3:6; Efesios 1:13

<sup>4</sup> Juan 16:13; Romanos 8:9; Efesios 5:18; 2 Pedro 1:19-21; 1 Juan 2:20,27

<sup>5</sup> Juan 16:13-14; Hechos 1:8; 1 Corintios 12:4-11; 2 Corintios 3:18

<sup>6</sup> 1 Corintios 12:4-11; 13:8-10; 2 Corintios 12:12; Efesios 4:7-12; Hebreos 2:1-4

<sup>7</sup> Génesis 2:7, 15-25; Santiago 3:9

<sup>8</sup> Isaías 43:7; Colosenses 1:16; Apocalipsis 4:11

en la regeneración por el Espíritu, gracias a la obra redentora de nuestro Señor Jesucristo<sup>1</sup>.

Debido a que todos los hombres de todas las épocas de la historia estaban en Adán, se les ha transmitido una naturaleza corrompida por el pecado de Adán, siendo Jesucristo la única excepción. Por lo tanto todos los hombres son pecadores por naturaleza, por decisión personal, y por declaración divina, acarreado ellos para sí mismos la condenación merecida<sup>2</sup>.

## 4.SALVACIÓN

La salvación es totalmente de Dios por gracia basada en la redención de Jesucristo, el mérito de Su sangre derramada y su resurrección de entre los muertos, y que no está basada en méritos humanos u obras<sup>3</sup>.

### 4.1.Elección

La elección es el acto independiente de Dios mediante el cual, antes de la fundación del mundo, él escogió a aquellos quienes por gracia desmerecida regenera, salva, justifica, santifica y glorifica en Cristo<sup>4</sup>.

La elección soberana no contradice o niega la responsabilidad del hombre de su pecado y su necesidad de arrepentirse y confiar en Cristo como Salvador y Señor<sup>5</sup>. No obstante, debido a que la gracia soberana incluye tanto el medio para recibir la dádiva de salvación como también la dádiva misma, la elección soberana resultará en lo que Dios determina de manera independiente sin tener en cuenta los actos de los hombres<sup>6</sup>. Todos aquellos a quienes el Padre "arratra"<sup>7</sup> a sí mismo vendrán en fe y todos los que vienen en fe, el Padre los recibirá<sup>8</sup>.

El favor desmerecido de Dios que otorga a pecadores totalmente depravados no está relacionado ni a alguna iniciativa de su parte ni a que Dios sepa lo que puedan hacer de su propia voluntad, sino que es absolutamente a partir de su gracia soberana y misericordia, sin relación alguna a cualquier otra cosa fuera de Él<sup>9</sup>.

La elección no debe ser vista como si estuviera basada meramente en la soberanía abstracta. Dios es verdaderamente soberano pero Él ejercita esta soberanía en armonía con sus otros atributos, como su independencia, omnisciencia, justicia, santidad, sabiduría, gracia, amor, etc...<sup>10</sup>. Esta soberanía siempre exaltará la voluntad de Dios de

---

<sup>1</sup> Génesis 2:16-17; 3:1-19; Juan 3:5-8, 36; Romanos 3:23; 6:23; 1 Corintios 2:14; Efesios 2:1-3; 1 Timoteo 2:13-14; Santiago 1:18; 1 Juan 1:8

<sup>2</sup> Salmos 14:1-3; Jeremías 17:9; Romanos 3:9-18, 23; 5:10-12

<sup>3</sup> Juan 1:12; Efesios 1:7; 2:8-10; 1 Pedro 1:18-19

<sup>4</sup> Romanos 8:28-30; Efesios 1:4-11; 2 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 2:10; 1 Pedro 1:1-2

<sup>5</sup> Ezequiel 18:23, 32; 33:11; Juan 3:18-19, 36; 5:40; Romanos 9:22-23; 2 Tesalonicenses 2:10-12; Apocalipsis 22:17

<sup>6</sup> Hechos 17:30; Romanos 3:25

<sup>7</sup> Juan 6:44

<sup>8</sup> Juan 6:37-40, 44; Hechos 13:48; Santiago 4:8

<sup>9</sup> Romanos 9:11-18; Efesios 1:4-7; Tito 3:4-7; 1 Pedro 1:2

<sup>10</sup> Romanos 9:11-16

una manera que es totalmente consistente con su persona como se revela en la vida de nuestro Señor Jesucristo<sup>1</sup>.

## **4.2.Regeneración**

La regeneración es una obra sobrenatural del Espíritu Santo mediante la cual la naturaleza divina y la vida divina son dadas<sup>2</sup>. Es instantánea y es llevada a cabo únicamente por el poder del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios<sup>3</sup>, cuando el pecador en arrepentimiento, al ser capacitado por el Espíritu Santo, responde en fe a la provisión divina de la salvación. La regeneración genuina es manifestada en frutos dignos de arrepentimiento que se demuestran en actitudes y conducta justas. Las buenas obras serán su evidencia apropiada y fruto<sup>4</sup>, y serán experimentadas hasta el punto en el que el creyente se somete al control del Espíritu Santo en su vida a través de la obediencia fiel a la Palabra de Dios<sup>5</sup>. Esta obediencia hace que el creyente sea conformado más y más a la imagen de nuestro Señor Jesucristo<sup>6</sup>. Tal conformidad llega a su clímax en la glorificación del creyente en la venida de Cristo<sup>7</sup>.

## **4.3.Justificación**

La justificación delante de Dios es un acto de Dios<sup>8</sup> por medio del cual Él declara justos a aquellos a quienes, a través de la fe en Cristo, se arrepienten de sus pecados<sup>9</sup> y lo confiesan como Señor soberano<sup>10</sup>. Esta justicia es independiente de cualquier virtud u obra del hombre<sup>11</sup> e involucra la imputación de nuestros pecados a Cristo<sup>12</sup> y la imputación de la justicia de Cristo a nosotros<sup>13</sup>. Por medio de esto Dios puede ser “el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús”<sup>14</sup>.

## **4.4.Santificación**

Todo creyente es santificado (apartado) para Dios por la justificación y por lo tanto declarado santo y por lo tanto identificado como un santo. Esta santificación es posicional e instantánea y no debe ser confundida con la santificación progresiva. Esta santificación tiene que ver con la posición del creyente, no con su vida práctica actual o condición<sup>15</sup>.

Por la obra del Espíritu Santo también hay una santificación progresiva mediante la cual el estado del creyente es traído a un punto más cercano a la posición que disfruta por

---

<sup>1</sup> Mateo 11:25-28; 2 Timoteo 1:9

<sup>2</sup> Juan 3:3-7; Tito 3:5

<sup>3</sup> Juan 5:24

<sup>4</sup> 1 Corintios 6:19-20; Efesios 2:10; Tito 2:14

<sup>5</sup> Juan 15:1-5; Efesios 5:17-21; Filipenses 2:12b; Colosenses 3:16; 2 Pedro 1:4-10

<sup>6</sup> Romanos 8:29; 2 Corintios 3:18

<sup>7</sup> Romanos 8:17; 2 Pedro 1:4; 1 Juan 3:2-3

<sup>8</sup> Romanos 8:33

<sup>9</sup> Lucas 13:3; Hechos 2:38; 3:19; 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; Isaías 55:6-7

<sup>10</sup> Romanos 10:9-10; 1 Corintios 12:3; 2 Corintios 4:5; Filipenses 2:11

<sup>11</sup> Romanos 3:20; 4:6

<sup>12</sup> Colosenses 2:14; 1 Pedro 2:24

<sup>13</sup> 1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21

<sup>14</sup> Romanos 3:26

<sup>15</sup> Hechos 20:32; 1 Corintios 1:2, 30; 6:11; 2 Tesalonicenses 2:13; Hebreos 2:11; 3:1; 10:10, 14; 13:12; 1 Pedro 1:2

medio de la justificación. A través de la obediencia a la Palabra de Dios y la capacidad dada por el Espíritu Santo, el creyente es capaz de vivir una vida de mayor santidad en conformidad a la voluntad de Dios, volviéndose más y más como nuestro Señor Jesucristo<sup>1</sup>.

Toda persona salva está involucrada en un conflicto diario—la nueva naturaleza en Cristo batallando en contra de la carne—pero hay provisión adecuada y suficiente para la victoria por medio del poder del Espíritu Santo quien mora en el creyente. No obstante la batalla permanece en el creyente a lo largo de esta vida terrenal y nunca es terminada en su totalidad. Toda afirmación de que un creyente puede erradicar el pecado en su vida en esta vida, no es Bíblica. La erradicación total del pecado no es posible mientras vivamos en la tierra, pero el Espíritu Santo provee lo necesario para la victoria sobre el pecado diario<sup>2</sup>.

#### **4.5.Seguridad**

Todos los redimidos, una vez que han sido salvos, son guardados por el poder de Dios y de esta manera están seguros en Cristo para siempre<sup>3</sup>. Esto es conocido como la perseverancia de los santos.

El privilegio de los creyentes es regocijarse en la certidumbre de su salvación por medio del testimonio de la Palabra de Dios, el cual, no obstante, claramente nos prohíbe el uso de la libertad cristiana como una ocasión para vivir en pecado y carnalidad<sup>4</sup>.

#### **4.6.Separación**

A lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento claramente se llama a la separación del pecado, y que las Escrituras claramente indican que en los últimos días la apostasía y la mundanalidad se incrementarán<sup>5</sup>.

A partir de una profunda gratitud por la gracia desmerecida de Dios que se nos ha sido otorgada y debido a que nuestro Dios glorioso es tan digno de nuestra consagración total, todos los salvos deben vivir de tal manera que demostremos nuestro amor reverente a Dios y de esta manera no traer deshonra a nuestro Señor y Salvador. También enseñamos que Dios nos manda a que nos separemos de toda apostasía religiosa y prácticas mundanas y pecaminosas<sup>6</sup>.

Los creyentes deben de estar separados para nuestro Señor Jesucristo<sup>7</sup> y afirmar que la vida cristiana es una vida de justicia obediente que refleja la enseñanza de las Bienaventuranzas<sup>8</sup> y una búsqueda continua de santidad para su gloria<sup>9</sup>.

---

<sup>1</sup> Juan 17:17, 19; Romanos 6:1-22; 2 Corintios 3:18; 1 Tesalonicenses 4:3-4; 5:23

<sup>2</sup> Gálatas 5:16-25; Efesios 4:22-24; Filipenses 3:12; Colosenses 3:9-10; 1 Pedro 1:14-16; 1 Juan 3:5-9

<sup>3</sup> Juan 5:24; 6:37-40; 10:27-30; Romanos 5:9-10; 8:1, 31-39; 1 Corintios 1:4-8; Efesios 4:30; Hebreos 7:25; 13:5; 1 Pedro 1:5; Judas 24

<sup>4</sup> Romanos 6:15-22; Gálatas 5:13, 25-26; Tito 2:11-14

<sup>5</sup> 2 Corintios 6:14-7:1; 2 Timoteo 3:1-5; 1 Timoteo 4:1-3

<sup>6</sup> Romanos 12:1-2; 1 Corintios 5:9-13; 2 Corintios 6:14-7:1; 1 Juan 2:15-17; 2 Juan 9-11

<sup>7</sup> 2 Tesalonicenses 1:11-12; Hebreos 12:1-2

<sup>8</sup> Mateo 5:2-12

<sup>9</sup> Romanos 12:1-2; 2 Corintios 7:1; Hebreos 12:14; Tito 2:11-14; 1 Juan 3:1-10

## 5.LA IGLESIA

Todos los que confían en Jesucristo son inmediatamente colocados por el Espíritu Santo en un Cuerpo espiritual unido, la iglesia<sup>1</sup>, la novia de Cristo<sup>2</sup>, los escogidos, santos y amados de Dios<sup>3</sup> de la cual Cristo es la cabeza<sup>4</sup>.

La formación de la iglesia, el Cuerpo de Cristo, comenzó en el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo llenó a los que Dios llamó<sup>5</sup> y será completada cuando Cristo venga a por los suyos en el rapto<sup>6</sup>.

La iglesia es un organismo espiritual único diseñado por Cristo, constituido por todos los creyentes que han nacido de nuevo por el Espíritu Santo en la época actual<sup>7</sup>. La iglesia es distinta a Israel<sup>8</sup>, un misterio no revelado sino hasta esta época<sup>9</sup>.

La autoridad suprema de la iglesia es Cristo<sup>10</sup> y que el liderazgo, dones, orden, disciplina, y adoración son determinados por medio de las Escrituras las cuales son su voluntad soberana. Las personas bíblicamente designadas sirviendo bajo Cristo y sobre la asamblea son los ancianos (también llamados obispos, pastores, y pastores-maestros<sup>11</sup>) y diáconos. Tanto ancianos como diáconos deben de cumplir con los requisitos bíblicos<sup>12</sup>.

El propósito de la iglesia es glorificar a Dios<sup>13</sup> al edificarse a sí misma en la fe<sup>14</sup>, al ser instruida en la Palabra<sup>15</sup>, al tener comunión<sup>16</sup>, al guardar las ordenanzas<sup>17</sup> y al extender y comunicar el evangelio al mundo entero<sup>18</sup>.

El llamado de todos los santos a la obra del servicio<sup>19</sup>, por la necesidad de que la iglesia coopere con Dios conforme Él lleva a cabo sus propósitos en el mundo. Para ese fin, Dios da a la iglesia dones espirituales. En primer lugar, Él da hombres escogidos con el propósito de equipar a los santos para la obra del ministerio<sup>20</sup>, y Él también da capacidades únicas y especiales a cada miembro del Cuerpo de Cristo<sup>21</sup>. El ministerio de la predicación y liderazgo solo será ejercitado por hombres<sup>22</sup>.

---

<sup>1</sup> 1 Corintios 12:12-13; Colosenses 2:24

<sup>2</sup> 2 Corintios 11:2; Efesios 5:23-32; Apocalipsis 19:7-8

<sup>3</sup> Romanos 1:7; 1 Corintios 1:2; Efesios 1:1; Filipenses 1:1; Colosenses 1:1, 26; 3:12; Judas 1

<sup>4</sup> Efesios 1:22; 4:15; Colosenses 1:18

<sup>5</sup> Hechos 2:1- 21, 38-47

<sup>6</sup> 1 Corintios 15:51- 52; 1 Tesalonicenses 4:13-18

<sup>7</sup> Efesios 2:11-3:6

<sup>8</sup> 1 Corintios 10:32

<sup>9</sup> Efesios 3:1-6; 5:32

<sup>10</sup> 1 Corintios 11:3; Efesios 1:22; Colosenses 1:18

<sup>11</sup> Hechos 20:28; Efesios 4:11

<sup>12</sup> 1 Timoteo 3:1-13; Tito 1:5-9; 1 Pedro 5:1-5

<sup>13</sup> Efesios 3:21

<sup>14</sup> Efesios 4:13-16

<sup>15</sup> 2 Timoteo 2:2, 15; 3:16-17

<sup>16</sup> Hechos 2:46-47; 1 Juan 1:3

<sup>17</sup> Lucas 22:19; Hechos 2:38-42

<sup>18</sup> Mateo 28:19; Hechos 1:8; 2:42

<sup>19</sup> 1 Corintios 15:58; Efesios 4:12; Apocalipsis 22:12

<sup>20</sup> Efesios 4:7-12

<sup>21</sup> Romanos 12:5-8; 1 Corintios 12:4-31; 1 Pedro 4:10-11

<sup>22</sup> 1 Timoteo 2:11-12

El discipulado es de suma importancia<sup>1</sup>, responsabilidad mutua de todos los creyentes los unos a los otros<sup>2</sup>, como también la necesidad de disciplina a miembros de la congregación que están en pecado de acuerdo con la Escritura para su restauración<sup>3</sup>.

Dos clases de dones fueron repartidos en la iglesia primitiva: dones milagrosos de revelación divina y sanidad, dados temporalmente en la era apostólica con el propósito de confirmar la autenticidad del mensaje de los apóstoles<sup>4</sup>; y dones de ministerio, dados para equipar a los creyentes para edificarse los unos a los otros. Con la revelación del Nuevo Testamento ya terminada, la Escritura es la única prueba de autenticidad del mensaje de un hombre, y los dones de confirmación de una naturaleza milagrosa ya no son necesarios para certificar a un hombre o a su mensaje<sup>5</sup>. Los dones milagrosos pueden llegar a ser falsificados por Satanás al punto de engañar aún a creyentes<sup>6</sup>. Los únicos dones en operación en el día de hoy son aquellos dones que no dan revelación fuera de la Escritura para equipar y edificar<sup>7</sup>. Enseñamos que nadie posee el don de sanidad en el día de hoy pero que Dios oye y responde a la oración de fe y responderá de acuerdo a su propia voluntad perfecta por los enfermos, los que están sufriendo, y que están afligidos<sup>8</sup>.

A la iglesia local se le han dado dos ordenanzas: el bautismo y la Cena del Señor<sup>9</sup>. El bautismo cristiano por inmersión<sup>10</sup> es el testimonio solemne y hermoso de un creyente mostrando su fe en el Salvador crucificado, sepultado, y resucitado, y su unión con Él en su muerte al pecado y resurrección a una nueva vida<sup>11</sup>. También es una señal de comunión e identificación con el cuerpo visible de Cristo<sup>12</sup>, pero nunca tiene efectividad para la salvación y no está dirigida para niños sin conciencia ni capacidad de voluntad propia.

La Cena del Señor es la conmemoración y proclamación de su muerte hasta que Él venga, y siempre debe ser precedida por una solemne evaluación personal<sup>13</sup>. También enseñamos que mientras que los elementos de la comunión únicamente representan la carne y la sangre de Cristo como símbolos ilustrando la comunión con Cristo en una diversidad de miembros diferentes<sup>14</sup>.

La autonomía de la iglesia local la cual es libre de cualquier autoridad externa o control, con el derecho de gobernarse a sí misma y con libertad de interferencias de cualquier jerarquía de individuos u organizaciones<sup>15</sup>. Enseñamos que es escritural que las iglesias

---

<sup>1</sup> Mateo 28:19-20; 2 Timoteo 2:2

<sup>2</sup> Mateo 18:5-14

<sup>3</sup> Mateo 18:15-22; Hechos 5:1-11; 1 Corintios 5:1-13; 2 Tesalonicenses 3:6-15; 1 Timoteo 1:19-20; Tito 1:10-16

<sup>4</sup> Hebreos 2:3-4; 2 Corintios 12:12

<sup>5</sup> 1 Corintios 13:8-12

<sup>6</sup> 1 Corintios 13:13-14:12; Apocalipsis 13:13-14

<sup>7</sup> Romanos 12:6-8

<sup>8</sup> Lucas 18:1-6; Juan 5:7-9; 2 Corintios 12:6-10; Santiago 5:13-16; 1 Juan 5:14-15

<sup>9</sup> Hechos 2:38-42

<sup>10</sup> Hechos 8:36-39

<sup>11</sup> Romanos 6:1-11

<sup>12</sup> Hechos 2:41-42

<sup>13</sup> 1 Corintios 11:28-32

<sup>14</sup> 1 Corintios 10:16

<sup>15</sup> Mateo 16:18; Hechos 5:29; Tito 1:5

verdaderas cooperen entre ellas para la presentación y propagación de la fe y el evangelio. No obstante, cada iglesia local, a través de sus ancianos (hombres que cumplen los requisitos bíblicos) y su interpretación y aplicación de la Escritura, debe ser el único juez de la medida y método de su cooperación. Los ancianos deben determinar todos los demás asuntos de membresía, normas internas, disciplina, benevolencia, como también gobierno<sup>1</sup>. Estos líderes guían o gobiernan como siervos de Cristo<sup>2</sup>. La congregación debe someterse a su liderazgo<sup>3</sup> y los pastores deben velar por la congregación no por obligación o por dinero sino voluntariamente, con deseo sincero y como ejemplo de testimonio<sup>4</sup>.

## 6. ANGELES

### 6.1. Ángeles Santos

Los ángeles son seres creados y por lo tanto no deben ser adorados. Aunque son un orden más alto de creación que el hombre, han sido creados para servir a Dios y para adorarlo<sup>5</sup>.

### 6.2. Ángeles Caídos

Satanás es un ángel creado y el autor del pecado. El incurrió en el juicio de Dios al rebelarse en contra de su Creador<sup>6</sup>, al llevar a varios ángeles con él en su caída<sup>7</sup>, y al introducir el pecado a la raza humana por su tentación a Eva<sup>8</sup>.

Satanás es el enemigo abierto y declarado de Dios y el hombre<sup>9</sup>, el príncipe de este mundo, quien ha sido derrotado a través de la muerte y resurrección de Jesucristo<sup>10</sup>; y que será eternamente castigado en el lago de fuego<sup>11</sup>.

## 7. LAS ÚLTIMAS COSAS (ESCATOLOGÍA)

### 7.1. Muerte

La muerte física no involucra la pérdida de nuestra consciencia inmaterial<sup>12</sup>, que el alma de los redimidos pasa inmediatamente a la presencia de Cristo<sup>13</sup>, que hay una separación entre el alma y el cuerpo<sup>14</sup>, y que, para los redimidos, tal separación continuará hasta el

---

<sup>1</sup> Hechos 15:19-31; 20- 28; 1 Corintios 5:4-7; 1 Pedro 5:1-4

<sup>2</sup> 1 Timoteo 5:17-22

<sup>3</sup> Hebreos 13:7,17

<sup>4</sup> 1 Pedro 5:1-3

<sup>5</sup> Lucas 2:9-14; Hebreos 1:6-7, 14; 2:6-7; Apocalipsis 5:11-14; 19:10; 22:9

<sup>6</sup> Isaías 14:12-17; Ezequiel 28:11-19

<sup>7</sup> Mateo 25:41; Apocalipsis 12:1-14

<sup>8</sup> Génesis 3:1-15

<sup>9</sup> Isaías 14:13-14; Mateo 4:1-11; Apocalipsis 12:9-10

<sup>10</sup> Romanos 16:20

<sup>11</sup> Isaías 14:12-17; Ezequiel 28:11-19; Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10

<sup>12</sup> Apocalipsis 6:9-11

<sup>13</sup> Lucas 23:43; Filipenses 1:23; 2 Corintios 5:8

<sup>14</sup> Filipenses 1:21-24

rapto<sup>1</sup>, el cual inicia la primera resurrección<sup>2</sup>, cuando nuestra alma y cuerpo se volverán a unir y serán glorificados para siempre con nuestro Señor<sup>3</sup>. Hasta ese momento, las almas de los redimidos en Cristo permanecerán en comunión gozosa con nuestro Señor Jesucristo<sup>4</sup>.

La resurrección corporal será de todos los hombres, los salvos a vida eterna<sup>5</sup>, y los inconversos a juicio y castigo eterno<sup>6</sup>.

Las almas de los que no son salvos en la muerte son guardadas bajo castigo hasta la segunda resurrección<sup>7</sup>, cuando el alma y el cuerpo de resurrección serán unidos<sup>8</sup>. Entonces ellos aparecerán en el juicio del Gran Trono Blanco<sup>9</sup> y serán arrojados al infierno, el lago de fuego, separados de la vida de Dios para siempre<sup>10</sup>.

## **7.2.El Rapto de la Iglesia**

Creemos en que la iglesia universal (todos nacidos de nuevo en Cristo) será arrebatada de la tierra (sacados fuera) para reunirse corporalmente con Jesucristo en los cielos antes de que se inicie la tribulación de los siete años, la última semana de la profecía de Daniel<sup>11</sup>. Entre este acontecimiento y la 2ª Venida gloriosa de Jesucristo, los santos serán recompensados de acuerdo a sus obras, preparadas de antemano por Dios para su propia gloria<sup>12</sup>.

## **7.3.El Periodo de Tribulación**

Inmediatamente después de sacar a la iglesia de la tierra<sup>13</sup> los justos juicios de Dios serán derramados sobre un mundo incrédulo<sup>14</sup>, y que estos juicios llegarán a su clímax para el tiempo del regreso en gloria de Cristo a la tierra<sup>15</sup>. En ese momento los santos del Antiguo Testamento y de la tribulación serán resucitados y los vivos serán juzgados<sup>16</sup>. Este periodo incluye la semana setenta de la profecía de Daniel<sup>17</sup>.

## **7.4.La Segunda Venida y el Reino Milenial**

---

<sup>1</sup> 1 Tesalonicenses 4:13-17

<sup>2</sup> Apocalipsis 20:4-6

<sup>3</sup> Filipenses 3:21; 1 Corintios 15:35-44, 50-54

<sup>4</sup> 2 Corintios 5:8

<sup>5</sup> Juan 6:39; Romanos 8:10-11, 19-23; 2 Corintios 4:14

<sup>6</sup> Daniel 12:2; Juan 5:29; Apocalipsis 20:13-15

<sup>7</sup> Lucas 16:19-26; Apocalipsis 20:13-15

<sup>8</sup> Juan 5:28-29

<sup>9</sup> Apocalipsis 20:11-15

<sup>10</sup> Daniel 12:2; Mateo 25:41-46; 2 Tesalonicenses 1:7-9

<sup>11</sup> Daniel 9:24-27; Tito 2:13; Juan 14:1-3; 1 Corintios 15:51-53; 1 Tesalonicenses 4:15-5:11

<sup>12</sup> 1 Corintios 3:11-15; 2 Corintios 5:10

<sup>13</sup> Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:13-18

<sup>14</sup> Jeremías 30:7; Daniel 9:27; 12:1; 2 Tesalonicenses 2:7-12; Apocalipsis 16

<sup>15</sup> Mateo 24:27-31; 25:31-46; 2 Tesalonicenses 2:7-12

<sup>16</sup> Daniel 12:2-3; Apocalipsis 20:4-6

<sup>17</sup> Daniel 9:24-27; Mateo 24:15-31; 25:31-46

Después del periodo de tribulación, Cristo vendrá a la tierra a ocupar el trono de David<sup>1</sup> y establecerá su reino mesiánico por mil años sobre la tierra<sup>2</sup>. Durante este tiempo los santos resucitados reinarán con Cristo sobre Israel y todas las naciones de la tierra<sup>3</sup>. Este reinado será precedido por el derrocamiento del Anticristo y el Falso Profeta, y deposición de Satanás del mundo<sup>4</sup>.

El reino mismo va a ser el cumplimiento de la promesa de Dios a Israel<sup>5</sup> de restaurarlos a la tierra que ellos perdieron por su desobediencia<sup>6</sup>. El resultado de su desobediencia fue que Israel fue temporalmente hecho a un lado<sup>7</sup> pero volverá a ser despertado a través del arrepentimiento para entrar en la tierra de bendición<sup>8</sup>.

Este tiempo del reinado de nuestro Señor será caracterizado por armonía, justicia, paz, rectitud, y larga vida<sup>9</sup>, y será llevado a un fin con la libertad de Satanás<sup>10</sup>.

### **7.5.El Juicio de los Perdidos**

Después de que Satanás sea soltado después del reinado de Cristo por mil años<sup>11</sup>, Satanás engañará a las naciones de la tierra y las reunirá para combatir a los santos y a la ciudad amada, y en ese momento Satanás y su armada serán devorados por fuego del cielo<sup>12</sup>. Después de esto, Satanás será arrojado al lago de fuego y azufre<sup>13</sup> y entonces Cristo, quien es el Juez de todos los hombres<sup>14</sup>, resucitará y juzgará a los grandes y pequeños en el Juicio del Gran Trono Blanco<sup>15</sup>. Esta resurrección de los muertos no salvos para juicio será una resurrección física, y después de recibir su juicio<sup>16</sup>, serán entregados a un castigo eterno consciente en el lago de fuego<sup>17</sup>.

### **7.6.Eternidad**

Después de la conclusión del milenio, la libertad temporal de Satanás, y el juicio de los incrédulos<sup>18</sup>, los salvos entrarán al estado eterno de gloria con Dios, después del cual los elementos de esta tierra se disolverán<sup>19</sup> y serán reemplazados con una tierra nueva en donde sólo mora la justicia<sup>20</sup>. Después de esto, la ciudad celestial descenderá del cielo<sup>21</sup>

---

<sup>1</sup> Mateo 25:31; Lucas 1:31-33; Hechos 1:10-11; 2:29-30

<sup>2</sup> Apocalipsis 20:1-7

<sup>3</sup> Ezequiel 37:21-28; Daniel 7:17-22; Apocalipsis 19:11-16

<sup>4</sup> Daniel 7:17-27; Apocalipsis 20:1-7

<sup>5</sup> Isaías 65:17-25; Ezequiel 37: 21-28; Zacarías 8:1-17

<sup>6</sup> Deuteronomio 28:15-68

<sup>7</sup> Mateo 21:43; Romanos 11:1-26

<sup>8</sup> Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:22-32; Romanos 11:25-29

<sup>9</sup> Isaías 11; 65:17-25; Ezequiel 36:33-38

<sup>10</sup> Apocalipsis 20:7

<sup>11</sup> Apocalipsis 20:7

<sup>12</sup> Apocalipsis 20:9

<sup>13</sup> Mateo 25:41; Apocalipsis 20:10

<sup>14</sup> Juan 5:22

<sup>15</sup> Apocalipsis 20:11-15

<sup>16</sup> Romanos 14:10-13

<sup>17</sup> Mateo 25:41; Apocalipsis 20:11-15

<sup>18</sup> 2 Tesalonicenses 1:9; Apocalipsis 20:7-15

<sup>19</sup> 2 Pedro 3:10

<sup>20</sup> Efesios 5:5; Apocalipsis 20:15; 21-22

<sup>21</sup> Apocalipsis 21:2

y será el lugar en el que moren los santos, en donde disfrutarán de la comunión con Dios y de la comunión mutua para siempre<sup>1</sup>. Nuestro Señor Jesucristo, habiendo cumplido su misión redentora, entonces entregará el reino a Dios el Padre para que en todas las esferas el Dios trino reine para siempre<sup>2</sup>.

## **8.LO QUE QUIERE DECIR SER CRISTIANO**

Ser cristiano es más que identificarse con una religión en particular o afirmar cierto sistema de valores. Ser Cristiano quiere decir que está comprometido con lo que la Biblia dice acerca de Dios, la humanidad, y la salvación. Considere las siguientes verdades halladas en la Escritura.

### **8.1.Dios es el creador soberano.**

El pensamiento contemporáneo dice que el hombre es el producto de la evolución. Pero la Biblia dice que fuimos creados por un Dios personal para glorificarlo, servirlo y disfrutar una comunión eterna con El. El Nuevo Testamento revela que Jesús mismo fue quien creó todo<sup>3</sup>. Por lo tanto, El también es dueño y tiene autoridad sobre todo<sup>4</sup>. Eso quiere decir que tiene autoridad sobre nuestras vidas y le debemos devoción absoluta, obediencia, y adoración.

### **8.2.Dios es santo.**

Dios es absoluta y perfectamente santo<sup>5</sup>, por lo tanto El no puede cometer o aprobar el mal<sup>6</sup>. Dios también requiere santidad de nosotros<sup>7</sup>.

### **8.3.La humanidad es pecaminosa.**

De acuerdo a la Escritura, todo ser humano es culpable de pecado: "No hay hombre que no peque"<sup>8</sup>. Eso no quiere decir que somos incapaces de llevar a cabo actos de bondad humana, pero estos no tienen ninguna repercusión para la salvación. Somos absolutamente incapaces de entender, amar, ó agradecer a Dios por nosotros mismos<sup>9</sup>.

### **8.4.El pecado demanda un castigo.**

La santidad y justicia de Dios demandan que todo pecado se castigue con la muerte: "El alma que pecare, esa morirá"<sup>10</sup>. Esa es la razón por la que cambiar únicamente nuestros patrones de conducta, no puede resolver nuestro problema de pecado o eliminar sus consecuencias<sup>11</sup>.

---

<sup>1</sup> Juan 17:3; Apocalipsis 21-22

<sup>2</sup> 1 Corintios 15:24-28

<sup>3</sup> Juan 1:3; Colosenses 1:16

<sup>4</sup> Salmo 103:19

<sup>5</sup> Isaías 6:3

<sup>6</sup> Santiago 1:13

<sup>7</sup> 1 Pedro 1:16

<sup>8</sup> 1 Reyes 8:46

<sup>9</sup> Romanos 3:10-12

<sup>10</sup> Ezequiel 18:4

<sup>11</sup> Mateo 15:20; Marcos 7:15

## 8.5. Jesús es Señor y Salvador.

El Nuevo Testamento revela que Jesús Mismo fue quien creó todo<sup>1</sup>. Por lo tanto, El también es dueño y tiene autoridad sobre todo<sup>2</sup>. Eso quiere decir que tiene autoridad sobre nuestras vidas y le debemos devoción absoluta, obediencia, y adoración. Romanos 10:9 dice, "Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." Aunque la justicia de Dios demanda la muerte por el pecado, su amor ha provisto un Salvador, quien pagó el precio y murió por los pecadores: "...Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios"<sup>3</sup>. La muerte de Cristo cumplió el requisito que la justicia de Dios demanda y de esta manera, hizo posible que Dios perdonara y salvara a aquellos que creen en El<sup>4</sup>.

## 8.6. La naturaleza de la fe salvadora.

La verdadera fe siempre está acompañada de arrepentimiento del pecado. El arrepentimiento es más que simplemente sentirnos mal por el pecado. Es estar de acuerdo con Dios en que eres pecador y sus consecuencias, confesar tus pecados a El, y tomar una decisión consciente de dejar el pecado<sup>5</sup> y seguir a Cristo<sup>6</sup> y la obediencia a El<sup>7</sup>. No es suficiente creer ciertos hechos de Cristo. Hasta Satanás y sus demonios creen en el Dios verdadero<sup>8</sup>, pero no lo aman ni lo obedecen. La verdadera fe salvadora siempre responde en obediencia<sup>9</sup>.

SOLO A DIOS SEA LA GLORIA.

---

<sup>1</sup> Colosenses 1:16

<sup>2</sup> Salmo 103:19

<sup>3</sup> 1 Pedro 3:18

<sup>4</sup> Romanos 3:26

<sup>5</sup> Lucas 13:3,5

<sup>6</sup> Mateo 11:28-30; Juan 17:3

<sup>7</sup> 1 Juan 2:3

<sup>8</sup> Santiago 2:19

<sup>9</sup> Efesios 2:10